# terapia de gerson

Cura del Cáncer y Otras Enfermedades Crónicas

Charlotte gerson & Beata Bishop

contenido

notas preeliminares 00

reconocimineto 00

Mensaje a nuestros lectores 00

Introducción 00

Parte 1 00

Salud y curación en un mundo enfermo 00

capítulo 1

La historia comienza 00

capítulo 2

La terapia, el método del movimiento 00

Extractos de semilla de pomelo 00

Tahebo, pau d’arco o lepanto 00

Selenio 00

Tratamiento de glucosa-potasio-insulina 00

Picolinato de cromo 00

Resumiendo 00

capítulo 3

Conoce el enemigo 00

Toxicidad 00

Deficiencia 00

capítulo 4

Las defensas corporales 00

El sistema inmune 00

El sistema enzimático 00

Sistema hormonal 00

Los órganos esenciales 00

El balance mineral 00

capítulo 5

Las fallas orgánicas 00

Agricultura química 00

Medicamentos y drogas 00

Aditivos en los alimentos 00

Aspartatos 00

Glutamato monosódico 00

Alimentos alterados 00

Trans fat (aceites vegetales hidrogenados, avh, grasas trans 00

Fluoruros 00

Nicotina y alcohol 00

Cosméticos 00

Inmunización y vacunas 00

Campos eletromagnéticos 00

Estrés: el enemigo en en la intimidad 00

capítulo 6

Enfermedades de la civilización moderna 00

Limitaciones 00

Enfermedades difíciles de curar con el sistema Gerson 00

Cáncer cerebral 00

Metástasis óseas 00

Leucemias 00

Mielanoma múltiple 00

Tratamientos prolongado de prednisona y quimioterapia 00

Enfermedades no curables por el sistema Gerson 00

Esclerosis lateral amiotrófica 00

Enfermedade de Parkinson 00

Enfermedad de Alzheimer 00

Enfermedad renal crónica 00

Enfisema pulmonar 00

Distrofia muscular 00

En resumen podemos concluir 00

capítulo 7

Recuperando las defensas orgánicas 00

Hiperalimentación 00

Desintoxicación 00

capítulo 8

¿Cómo funciona el método Gerson? 00

Parte II 00

Guía completa para la práctica de la terapia Gerson 00

capítulo 9

El hogar de Gerson 00

El refrigerador 00

Maquinas para jugo 00

Cuidados para tu maquina de jugo 00

Estufa y horno; ¿eléctrica o de gas? 00

Horno microondas 00

Ollas y utensilios 00

Destiladores 00

Productos químicos de limpieza 00

Cloro 00

Solventes 00

Jabón para lavaplatos 00

Jabón para lavar ropa, y cloro 00

Suavizantes 00

Lavado en seco 00

Aerosoles y sprays 00

Baño 00

La sala de estar 00

Pintando la casa entera 00

Sprays para el jardín; pesticidas agrícolas 00

capítulo 10

Alimentos prohibidos 00

Alimentos y artículos prohibidos 00

Alimentos y artículos no alimenticios prohibidos temporalmente hasta que sean permitidos por el terapeuta Gerson 00

Artículos personales y del hogar prohibidos 00

Capítulo 11

Alimentos felices 00

capítulo 12

Preparación de alimentos y jugos 00

Las reglas básicas 00

Los tan importantes jugos 00

Jugo de manzana y zanahoria 00

Jugo de zanahoria 00

Jugo verde 00

La rutina diaria 00

Desayuno 00

Almuerzo 00

Comida fuerte 00

Recetas básicas para que arranques 00

Desayuno 00

Almuerzo 00

“Sopa especial o sopa de Hipócrates” 00

capítulo 13

Todo sobre los enemas 00

Lo básico y como usarlo 00

¿Cúan y que tan seguido? 00

Algunos problemas posibles 00

El tratamiento del aceite de ricino 00

Limpiando el equipo 00

capítulo 14

Medicamentos 00

Compuestos de potasio 00

Solución de Lugol y de tiroides 00

Niacina 00

Cápsula de hígado 00

Inyecciones de hígado crudo con suplemento B12 00

Pancreatina 00

Pepsina acidol 00

Polvo de bilis de buey 00

Aceite de linaza 00

Coenzima Q 10 00

Capítulo 15

Alivio de dolor sin drogas 00

Compresas de aceite de ricino 00

Compresas de lodo (arcilla) 00

Hipertermia (hidroterapia) 00

Tratamientos con oxigeno 00

Reacción de rebote 00

La triada 00

Capítulo 16

Comprensión de las reacciones curativas 00

¿Cómo reaccionan los pacientes a los estallidos 00

Nausea 00

Dolor 00

Depresión 00

Dificultades con los enemas de café 00

Fiebre 00

En resumen 00

Historias de casos 00

Capítulo 17

La terapia completa 00

Tabla 17-1 00

Tabla 17-2 00

capítulo 18

Adaptación de la terapia a pacientes tratados previamente con quimioterapia y pacientes debilitados 00

Tabla 18-1 00

capítulo 19

La terapia Gerson para enfermedades no malignas 00

Tabla 19-1 00

capítulo 20

Cosas para recordar 00

Tratamiento ortodoxo de cáncer 00

Cirugía 00

Cirugía para diagnostico 00

Radiación 00

Quimioterapia 00

Implantes de seno 00

La ayuda en casa 00

El problema con el sol 00

Terapias complementarias 00

Reflexología o terapia de zona 00

Reiki 00

Acupuntura 00

Yoga 00

El mensaje 00

Capítulo 21

Cuidado: peligros delante 00

Guarda tu energía 00

Doblando las reglas 00

Ser firme con los amigos 00

Ser firme con los médicos amistoso 00

Estallidos y cambios de ánimo 00

Alerta de agua 00

Cuida lo que lees 00

Tomando atajos 00

Posdata

capítulo 22

Preguntas frecuentes 00

capítulo 23

La vida después de Gerson 00

Comiendo sabiamente 00

El arte del mantenimiento 00

Parte III 00

Extras esenciales 00

capítulo 24

Apoyo psicológico para el paciente Gerson 00

El miedo es el enemigo 00

El papel del estrés 00

Primeros el auxilio para la mente 00

Librando el primer obstáculo 00

La ayuda viene del cuerpo 00

Problema en el camino 00

capítulo 25

Superación del estrés y la tensión 00

Mentalizar el cuerpo 00

Materia de la mente 00

capítulo 26

Pruebas de laboratorio (explicadas) 00

El calcio sérico, prueba de laboratorio 00

Fosfato sérico, prueba de laboratorio 00

Determinación de potasio en sangre, prueba de laboratorio 00

Cloruro sérico, prueba de laboratorio 00

Dehiroginosa, prueba de laboratorio 00

Aparato transaminasa/cero transaminasa oxalacética, ast/sgot 00

Bilirrubina sérica, prueba de laboratorio 00

Gama-glutamyl transpeptidasa 00

Fosfatasa ácida 00

Fosfatasa alcalina 00

Alanina transaminasa (alt) transaminasa glutámica pirúvica (sgpv) 00

Colesterol total 00

Lipoproteinas/colesterol y sus fracciones 00

Triglicéridos séricos 00

Cuadro 26-1 Cifras normales de triglicéridos 00

Electroforesis de las proteínas séricas 00

Cuadro 26-2 Suero sanguíneo normal de las proteínas 00

Prueba de laboratorio 00

Urea nitrogenada en sangre (bun) prueba de laboratorio 00

Creatina sérica, como prueba de laboratorio 00

Ácido úrico, como prueba de laboratorio 00

Glucosa, glucosa en ayunas, como prueba de laboratorio 00

Hierro sérico y capacidad total de fijación de hierro (tibc) 00

Cuadro 26-3 Hierro sérico normal 00

Formula roja y recuento de eritrocitos 00

Cuadro 26-4 Valores normales de hemoglobina 00

Hematocrito, como prueba de laboratorio 00

Índices eritrocitarios, como prueba de laboratorio 00

Sedimentación globular eritrocitaria 00

Recuento de plaquetas 00

Recuento de leucocitos y fórmula diferencial 00

Glóbulos blancos o leucocitos 00

Fórmula leucocitaria 00

Cuadro 26-5 Fórmula leucocitaria 00

Recuento diferencial 00

Análisis general de orina 00

Capítulo 27

Casos clínicos de pacientes recuperados 00

Linfoma altamente agresivo 00

Endometriosis 00

Cáncer de mama 00

Cáncer de mama con metástasis hepáticas 00

Recurrencia de cáncer de mama 00

Melanoma 00

Melanoma recurrente 00

Cáncer colorectal con metástasis hepáticas 00

Cáncer de páncreas 00

Cáncer de próstata 00

Cáncer de próstata con metástasis óseas y un caso de cáncer pulmonar 00

Astrocitoma 00

Adicción a la nicótica 00

Cáncer de esófago 00

Recuperación de una familia: cáncer de mama, cáncer de próstata y pleuresía

Sarcoma de Ewing 00

capítulo 28

Pan 00

Yogurt 00

Edulzantes 00

Lavado de frutas y vegetales 00

Hornear 00

Tiempo de cocer/porciones 00

Sopa especial o sopa de Hipócrates 00

Recetas 00

Salsas 00

Aperitivo 00

Aderezos 00

Ensaladas 00

Sopas 00

Vegetales y papas 00

Purificación de agua 00

Lista de recursos 00

### Notas Preliminares

Por más de 30 años he recomendado el método Gerson a los pacientes con cáncer, y no recuerdo una sola vez que haya tenido que lamentarlo. Este nuevo libro, y manual, relación a los temas específicos de cáncer y otros padecimientos crónicos degenerativos es en definitiva el mejor escrito en cuanto a comprensión, actualización, referencias bibliográficas y lectura fácil.

Además de exponer y explicar los tratamientos, instruye a los lectores y pacientes sobre la forma de llevarlos a cabo con toda efectividad. Los más relevante de este método *Gerson* son sus excelentes resultados en los enfermos con enfermedades crónicas consideradas incurables. ¡No debemos permitir ni aceptar que nadie nos diga lo contrario! Estamos plenamente convencidos de que los pacientes terminales de cáncer tienen definitivamente solo una esperanza: ¡Tienen el método *Gerson*!

Este libro es un compendio de conocimientos basados en décadas de experiencias y éxitos que queremos compartir con todos.

Andrew W. Saul, Assistant Editor, Journal de Medicina Ortomolecular.

En *Sanando con el Método Gerson*, en el capítulo sobre toxicidad y efectos colaterales, se describen y explican nuestras ideas y métodos en relación al concepto total de salud y medicina holística. En el resto del libro, se proponen una serie de medidas para atender estos problemas, no en forma aislada, sino en forma integral. En otro capítulo: *El mñetodo y su acción dinámica*, se incluyen los agentes y los elementos más importantes, como:

* Extractos de semillas de naranja, Extractos de hierba de Tahebo, Selenio.
* Tratamiento de glucosa-insulina y picolinato de cromo.

Estos recursos adicionales son de una gran utilidad para prevenir y sanar enfermedades infecciosas, degenerativas y neoplásicas, incluyendo el cáncer, candidiasis, infecciones virales y diabetes.

Carolyn Dean, MD. Autora del libro: “The Magnesium Miracle” (El Milagro del Magnesio)

### Reconocimiento

Este libro es ante todo un triunfo y reconocimiento a mi padre el Dr. Max Gerson, que fue un médico cuya virtud y poder de sanar trascendía más allá del síntoma y la enfermedad, lo que se llama en el idioma inglés un verdadero *healer*. El Dr. *Gerson*, mi padre, llegó a comprender en su complejidad la maravillosa estructura y función del cuerpo humano, en tal forma, que los objetivos y metas finales de su vida como médico fueron aliviar y poner fin a la enfermedad y el dolor en el mundo. Con base en sus vastos conocimientos y experiencia, llegó a lograr muchas veces sanar los padecimientos declarados como incurables por la profesión médica.

En este volumen, nuestra intención y propósito son los de ofrecer un método por medio del cual los pacientes señalados como incurables puedan llegar a tener una vida productiva y feliz.

En treinta años, el mundo ha cambiado considerablemente. Las condiciones globales se han convertido en muchos aspectos más difíciles. Al mismo tiempo, el concepto de salud ha tenido que adaptarse a estas nuevas situaciones. Esto ha requerido también del conocimiento, la experiencia y la visión de muchas personas que laboran con nosotros y que tienen y sienten el deber de mantener actualizado, eficaz y vigente el método del Dr. *Gerson*.

Es nuestra intención agradecer a todas las personas que han hecho posible la publicación de este libro. Por otra parte, sería imposible mencionar a todos y cada uno de ellos. Cabe una mención especial a todos lo médicos entrenados en el método *Gerson*, que trabajan y han laborado con nosotros. Igualmente, a las enfermeras que cuidan de nuestros pacientes; a los asistentes del jugo diario, asi como a los encargados de la rutina diaria; todos contribuyen en una u otra forma para sostener y recuperar la salud. Los pacientes han sido nuestros héroes manteniendo su disciplina, paciencia y constancia en sus tratamientos. Nuestro agradecimiento al apoyo de amigos, conocidos y familiares que animan a nuestros pacientes a persistir en el método, y que no les permiten rendirse ante la sentencia irremediable de sus médicos anteriores.

Costó a mi hijo Howard Straus incontables horas de investigación y búsqueda de referencias, ideas y sugerencias en la red global (WWW), así como también el frecuente y continuado esfuerzo de las conferencias en los Estados Unidos, Canadá y Asia. Igualmente loable, este esfuerzo fue compartido por mi hija Margaret Straus en sus charlas, seminarios artículos que introdujeron el sistema y programa *Gerson* en Inglaterra e Italia, inspirando en esta última nación a una de nuestras más notables colaboradoras, mi gran amiga Beata Bishop, que antes fue una dedicada paciente *Gerson* con una dramática recuperación. Beata dedicó mucho tiempo y energía escribiendo y editando este libro, así como dando a conocer y desarrollando el método *Gerson* en el Reino Unido, donde junto con Janet Pottinger fundaron el Grupo Británico de apoyo al método *Gerson*. Aprovechamos la ocasión para agradecer a este grupo por permitirnos usar sus recetas para la publicación de otro libro: *Gerson Gourmet*. Otros contribuyentes al mundo de las recetas incluyen a Ivone Nienstadt, Susan DeSimone y otros innumerables pacientes que han contribuido en este sentido.

No se incluyen los nombres de otras muchas personas, porque no terminaríamos nunca de mencionar a todos los que tanto nos han ayudado, y en muchas formas, para llevar a término feliz esta obra. A Todos y cada unos de ellos dedicamos con cariño este libro. Vaya con ellos nuestra más profunda gratitud.

### Mensaje a nuestros lectores

El libro que ahora sostienen tus manos puede llegar a ser el medio para conservar y mejorar tu salud, y para recuperarla si estuvieras enfermo. Encontrarás en estas líneas la guía necesaria para ambos propósitos, sin embargo, existen algunos aspectos que deben de ser enfatizados y debidamente aclarados, para los que lleguen a decidirse por el método *Gerson*; ya sea para conservar su salud o para recuperar en caso de se haya perdido.

El método *Gerson* es como un afinado instrumento de precisión donde cada uno de sus componentes desempeña un papel importante en los resultados finales; de manera contraria no solamente, no surtirá sus beneficios, sino que puede incluso generar algunos nuevos problemas y fallas en la salud.

Nuestro consejo es que de todas maneras se embarquen en el sistema *Gerson*, pensando que en todo caso, pueden abandonarlo si lo encuentran muy demandante y difícil. El programa es exigente, intensivo y prolongado. Se aleja además mucho de los caminos y formas de la medicina convencional. El método *Gerson*, al no ir dirigido a controlar únicamente los síntomas de la enfermedad, sino al origen mismo de la enfermedad, ofrece una recuperación y salud definitiva. Ustedes deben tomar su decisión. Estudien y comprendan en su totalidad este libro y todo lo que significa estar y mantenerse en este sistema, el *Método Gerson*. “No suban a bordo”, si tienen dudas. Suban al barco de la metodología y sistema *Gerson*, solo si en verdad han tomado la resolución de mantenerse en el mismo, hasta lograr obtener la solución de su problema de salud. En todas partes del mundo existen personas que lo han logrado y han vencido las graves enfermedades que han padecido, regresado a un a vida radiante en salud y optimismo. Conforme avancen en la lectura de este libro, encontrarán muchas referencias al trabajo básico del Dr. *Max Gerson*: Resultados en 50 casos” (“Results in 50 cases”), que apareció en el año 1958, y que hizo época justamente un año después de su muerte. Este libro básico ha sido editado seis veces y traducido a cuatro idiomas. Desde su primera publicación, la tecnología y la investigación han hecho grande progresos, ofreciendo ventajas que en los tiempos de su primera publicación (1958) hubieran sido difíciles de imaginar. Pr esa razón de tiempo, el lector actual del trabajo original se dará cuenta de que los datos referidos no son ya relevantes. Aún así, podrán apreciar que muchas de las ideas, conceptos y hechos básicos del Dr. *Gerson* permaneces válidas y vigentes. Los datos relacionados con las causas y tratamientos del cáncer son radicalmente diferentes. No obstante esto, los cambios del cáncer a nivel celular permanecen iguales. Así mismo, podemos observar que los postulados del método *Gerson* no han variado de los originales. Debemos también aceptar y reconocer que el Dr. *Gerson*, además de ser un médico dedicado a la salud, fue todo un científico, y que además de esta labor en las ciencias de la salud, tomó parte activa en los debates del Congreso de los Estados Unidos de Norte América, sobre el tratamiento del cáncer. Recibió el reconocimiento a su labor por el Dr. Albert Schwitzer, laureado premio Nóbel. Sus trabajos y publicaciones recibieron en su tiempo un amplio reconocimiento por su apego a la metodología científica.

Referencias

Gerson, M. A Cáncer Therapy: Result of Fifty Cases and the Cure of Advanced Cánce by Diet Therapy. A summary of thirty years of clinical experimentation. 6th Ed. San Diego, CA; *Gerson* Institue, 1999. (Resultados de Cincuenta casos y la Cura del Cáncer Avanzado por Terapia de Dieta. Un resumen de treinta años de experimentación clínica. 6ª. Edición. San Diego, CA; Instituto *Gerson*, 1999)

### Introducción

Vivimos tiempos críticos. Estamos siendo víctimas de ataques sin precedentes a nuestra salud y a nuestro mismo planeta. Ambas agresiones son simultáneas y no pueden separarse. Esta crisis no depende de causas externas, sino, contrariamente, viene de nosotros mismos que, en nombre del bienestar y del progreso, hemos generado. Es obvio afirmar que durante siglos hemos maltratado y explotado nuestro planeta, nuestro hábitat, nuestra misma casa. La hemos tratado hasta ahora en forma totalmente irracional, como un simple depósito de materias primas y no como lo que realmente es, o debe de ser: un árbol de la vida, un inmenso y complejo organismo vivo. No puede seguirse tratando de la misma manera, o sus consecuencias en nuestra salud y en nuestro medio ambiente serán materialmente desastrosas. Se necesita ser ciego para no poder comprender y comprobar lo que está pasando, lo que es evidente.

Todo esto nos afecta directamente. Al no respetar la naturaleza nos alienamos de la vida. La alta y compleja tecnología, las maravillas de la electrónica, los viajes espaciales y todo el confort que ofrece nuestra sociedad de consumo nos están haciendo olvidar las bases de nuestra existencia humana.

La vida en nuestro planeta depende de 10 pulgadas de suelo fértil. Esta parte vital de la corteza terrestre se esta perdiendo por las inundaciones, la erosión, la agricultura irracional, la deforestación y otras muchas actividades destructoras.

Todos somo parte de la naturaleza. No obstante nuestro progreso y desarrollo seguimos dependiendo de alimentos, nutrientes, aire limpio, agua pura y un medio ambiente libre de substancias tóxicas. Desgraciadamente, no se están respetando estos vitales elementos en el mundo privilegiado del desarrollo. A pesar de sus altos niveles de vida y aparente higiene, y de su creciente prosperidad, la salud en general deja mucho que desear y continúa deteriorándose. Es un hecho incuestionable que la gente vive por más tiempo, pero este tiempo adicional de vida está plagado por múltiples padecimientos, desde la artritis reumatoide hasta la frustrante enfermedad de Alzheimer; mala digestión, torpeza de movimiento, obesidad, etc., además, la carga cada día más creciente de numerosos medicamentos, la mayor parte de ellos tóxicos. Del otro lado de la escala de la vida están los niños que están falleciendo en edades más tempranas, víctimas de enfermedades degenerativas que antes solo se veían en personas mayores. La obesidad, y sus serias complicaciones, han alcanzado niveles preocupantes. Tomando en consideración las sumas de dinero que se gastan en investigación médica y cuidados para la salud, la realidad que observamos es decepcionante.

La ironía de lo anterior es que en los países subdesarrollados donde aún persisten las formas de vida primitiva (incluyendo medios de cultivo aún primitivos), sus habitantes tienen en general una mejor salud. Esto, porque mantienen sus lazos y raíces con la naturaleza. Por otra parte, cuando por las circunstancias de la vida su destino cambia y adoptan los estilos de vida del mundo moderno, empiezan a ser débiles y enfermizos. Es realmente imperativa la necesidad de un cambio. *Volvamos a la naturaleza*, pregonaba Rousseau, el filósofo francés del siglo XVIII, y eso es exactamente lo que debemos hacer. Debemos reencontrar nuestro camino y llevar un estilo de vida con mayor apego a la naturaleza. Aprender a restaurar la salud en atención a sus causas y no solo a sus síntomas.

La forma *Gerson* de sanar, que es el tema y el nombre de este libro, nos permite hacer precisamente eso. Nuestro esfuerzo y atención va dirigido a sanar las enfermedades crónicas degenerativas y, también, movernos de un nivel de sub-salud a un estado de bienestar y buenas condiciones físicas.

Los principios básicos de este programa son la totalidad de lo que en el idioma inglés se conoce como *holismo*, que no es otra cosa que atender a los problemas de la salud en forma integral. No concentrarse en un solo síntoma, órgano o sistema, como si fueran independientes del resto del cuerpo. También, significa tomar en cuenta el entorno, las condiciones de vida del individuo, sus ocupaciones y su estilo de vida personal y familiar. Esta forma de confrontar el problema es muy diferente del que se usa en la medicina alopática. Esta última se caracteriza más bien por una tendencia a la especialización, y se pierde el concepto de totalidad. Se concentra más bien en los síntomas, o busca una sola causa, intentándola suprimir con drogas y medicamentos. A pesar de lo anterior, con frecuencia, se oye que la medicina alopática es el mayor logro científico antes de la era de Einstein.

Aún persisten las ideas y el espíritu de Louis Pasteur, el científico francés que *fue el padre de la teoría de los gérmenes*. Pasteur sostuvo durante toda su vida que las enfermedades son causadas por gérmenes (bacterias). En forma diferente, Antoine Béchamps, su oponente, sostenía que lo importante no era tanto el germen, sino más bien el terreno, el medio y la condición del organismo atacado por el germen. Pasteur insistió en su dogma hasta el último de sus días, cuando, ya muy enfermo, su organismo se deterioraba a grandes pasos. Solo en su lecho de muerte concedió: “Él germen es nada, el medio es todo”. Desafortunadamente, este último cambio en su manera de pensar no se dio a conocer. La negligencia del terreno, el medio y la exagerada especialización fueron las consecuencias.

El programa *Gerson* va en dirección opuesta. Sus métodos son inespecíficos, por lo tanto, pueden ser capaces de tratar una gran variedad de trastornos de la salud. Sus objetivos son cambiar, restaurar el medio (i.g., el organismo en su totalidad), para que, así, el mismo organismo sea capaz de sanar en su totalidad. La capacidad y la habilidad asombrosa de autosanación del cuerpo son utilizadas en este programa; misma que es tristemente descuidad e ignorada en la medicina alopática.

La no selectividad, la totalidad, lo opuesto a especialización son anatemas en los médicos que practican la medicina convencional. Esto fue evidente al joven doctor *Max Gerson*, cuando sus frecuentes y debilitantes accesos de migraña podían haberse evitado con una dieta baja en sal y grasas. En esta forma, enteramente fortuita, se inició un proceso que hizo entender finalmente al Dr. *Gerson* que su dieta estaba sanando no solamente su problema de migraña, sino la totalidad de su organismo. No un síntoma específico, sino todo su organismo. Se dio cuenta entonces que este método era ilimitado en su capacidad y poder de sanar. No tenía límites. Los asombrosos ochenta años de múltiples casos comprobados y archivados demostraron que el Dr. *Gerson* estaba en lo correcto.

Hoy en día, cuando el mundo es definitivamente más tóxico que en la época del Dr. *Gerson*, este método obtiene resultados que se califican como extraordinarios. No obstante esto, cada vez el trabajo de sanar requiere mayor esfuerzo y conlleva más tiempo. Debemos también admitir con toda honestidad que el método *Gerson* no es una panacea universal ni un milagro andante. Hay varias razones por las que puede fallar. Por ejemplo, cuando el paciente llega muy tarde en el tiempo de su padecimiento; o después de un largo y exhaustivo tratamiento convencional, sin ninguna remisión; cuando no se cumplen las reglas bien especificadas de nuestro método, o cuando uno de los órganos que nosotros llamamos esenciales ha sido extirpado. Excluyendo estas situaciones, el índice de éxitos del programa del Dr. *Gerson* en los pacientes con cáncer avanzado y con enfermedades crónicas degenerativas sobrepasa claramente a los tratamientos tradicionales. Los siguientes capítulos explican en detalle porqué y cómo funciona este programa.

Referencia:

“The Germ is Nothing, Terrain is Everything”. Claude Bernard (1817-1878), (El Germén es Nada, el Terreno es todo).

Mientras que Pasteur preservó esta creencia y postura hasta el final de su vida, concedió finalmente en su lecho de muerte que Claudio Bernard estaba en lo correcto. “Claude Bernard estaba bien”, concedió Pasteur (1822-1895). Comprobado por Louis Pasteur, Valery Radot. Anuncio pronunciado en su lecho de muerte.

(<www.originalquinton.com/history.php>)

## parte 1

### Salud y curación en un mundo enfermo

Conocimiento es poder. El conocimiento nos ayuda a encontrar senderos a través de territorios desconocidos, como el camino *Gerson* a la salud. La primera sección de este libro provee todo lo necesario: antecedentes y la teoría científica de este método. *Teoría*, puede parecer una noción un tanto vaga, contraria al hecho en sí como ha sido expuesto. Presenta al mismo tiempo la frustración y la solución de los sistemas de salud del mundo civilizado, desde un ángulo de carácter revolucionario. Debemos reconocer primero con certeza los errores, antes de solucionarlos.

Favor leer cuidadosamente los siguientes capítulos. Ahí está la llave que conduce a la praxis de un método de curación y recuperación rigurosa. Sobre todo, lo que aprendan los capacitará para mantener la salud, el bienestar y la buena condición física, preservándolos del control de daños y del trabajo en la recuperación.

### Capítulo 1

### La historia comienza

Los grandes espíritus han encontrado siempre violenta oposición de las mentes mediocres.

Albert Einstein

Algunos de los grandes descubrimientos científicos han sido el resultado de una coincidencia, un presentimiento, una inspiración. Algo así, como un rayo del azul cielo. Otros, han sido realizados después de largos años de extenuantes esfuerzos. Los más fascinantes logros se han derivado de aparentes y simples coincidencias que han conducido a resultados inesperados. La terapia *Gerson* pertenece a esta última categoría. Llegó a consumarse por un hombre excepcional. Alemán por nacimiento y médico por profesión, el Dr. *Max Gerson* tuvo la sabiduría de formularse las preguntas apropiadas en el momento oportuno, y de buscar y encontrar las respuestas dentro del estricto rigor científico que lo caracterizó. Su historia personal nos ayuda a entender cómo el régimen que lleva su nombre llegó a ser una realidad.

Ya desde niño, *Max Gerson* dejó ver muestras de su curiosidad científica. Le gustaba jugar en el jardín de su abuela, que cultivaba flores, frutas y vegetales para su cocina y su mesa. En una ocasión, decidió ensayar algunos fertilizantes artificiales que, supuestamente, producirían mejores cosechas. Max observó que las lombrices de tierra dejaban el suelo tratado con fertilizantes químicos y emigraban al suelo tratado con los antiguos abonos naturales, y que, con el tiempo, habían demostrado su efectividad. El joven Max concluyó que algo debía haber en los nuevos productos químicos que las lombrices no podían tolerar y las hacía huir de su ambiente natural. Nunca olvidó esa experiencia. Al graduarse de la escuela secundaria decidió estudiar medicina y se trasladó a las universidades de Breslau, Wuezburg, Berlín y Freiburg. A través de sus estudios y por el resto de su vida se distinguió por su gran curiosidad científica; siempre considerando las diferentes posibilidades y preguntándose: ¿Qué pasaría si…”? Siendo un joven médico y trabajando como asistente del Profesor Ottfried Foerster, en Breslau, ordenaron el más fino rosal de Holanda. Haciéndose cargo de su cultivo, el joven doctor *Gerson* sembró la planta, cambió el fertilizante e instaló filtros para regular la exposición al sol, logrando con estos métodos la obtención de unas muy hermosas rosas y, sobre todo, que cambiaran sus colores. Esto le enseño que los nutrientes del suelo y la luz solar podían cambiar el metabolismo de las plantas. No obstante, estos descubrimientos, no tenía idea de cómo aplicar estos conocimientos a los seres humanos. Fue su propio problema de salud, sus ataques de migraña los que mostraron el camino. La migraña que empezó a sufrir, devastadora y frecuente, era desesperante. Maestros y profesores que consultaba no le proporcionaban ningún alivio ni sugerían algún tratamiento que fuera efectivo. Solo señalaban que se sentiría mucho mejor una vez que llegara a sus 50 años de edad. El joven doctor no podía imaginarse los siguientes 30 años padeciendo jaquecas. Algunas veces, de dos o tres veces por semana, lo encamaban en cuartos oscuros con violentos dolores de cabeza y náuseas. Tenía que haber una solución y decidió encontrarla. Inicio esta investigación leyendo todo lo relevante al tema que podía encontrar. No detectó nada positivo. Visitó como paciente a un buen número de profesores sin obtener ayuda alguna. Accidentalmente (si podemos creer en accidentes), se cruzó con un artículo que describía cómo una mujer que sufría como él de migraña, mejoró cuando cambió su dieta. ¡Dieta! Nadie había mencionado nada de dietas, ni siquiera sus maestros habían mencionado esa posibilidad: que una enfermedad crónica tuviera algo que ver con la dieta. Como siempre, estaba dispuesto a experimentar, aunque se usara a sí mismo como conejillo de indias. Abandonó su dieta normal e intentó dietas diferentes. Llevó un bien tiempo y varios fracasos, hasta establecer y *convencerse de que una dieta vegetariana y sin sal lo libraba del dolor y las náuseas de la migraña*. Empezó a utilizar las dietas como tratamiento en su práctica médica. A los pacientes que llegaban a su consulta, en su consultorio de Bielefeld, sufriendo de migraña, les decía con franqueza que, de acuerdo con los libros de texto, en medicina no había cura para este problema. También, les informaba que él, en su persona, había padecido la migraña hasta que un cambio de dieta lo había sanado, sugiriendo a sus pacientes que intentaran el mismo método. Cuando los pacientes regresaron tres y cuatro semanas después, le reportaban que estaban sin la migraña, mientras se mantenían estrictamente en la dieta vegetariana, sin sal, poca grasa y sin hacer trampas.

Esta experiencia hizo al Dr. *Gerson* referirse a este método como *la dieta de la migraña*. La rutina hasta ese crucial momento había sido un solo tratamiento para un solo síntoma, como se acostumbraba en la medicina convencional. Hasta que algo sucedió que lo hizo cambiar. Un buen día, un paciente consultó al Dr. *Gerson* con un problema de migraña. Le ordenó el Dr. *Gerson* adoptar *la dieta de la migraña*. Cuando este paciente regresó un mes más tarde, algo extraordinario había sucedido: su migraña había desaparecido. Lo sorprendente fue que una tuberculosis cutánea (TB vulgaris), que venía padeciendo, estaba también en proceso de curación. El Dr. *Gerson* no lo podía creer: pensaba y decía: “No, no es posible que haya tenido lupus; debe haber sido otra enfermedad de la piel el lupus, en forma de tuberculosis de la piel, es incurable”. El paciente le presentó las pruebas de laboratorio que mostraban que había identificado en verdad los bacilos tuberculosos en los tejidos de sus lesiones cutáneas. El Dr. *Gerson* se encontraba anonadado. No podía ver ninguna conexión entre la migraña y esta forma cutánea de tuberculosis. Se preguntaba: “¿entonces, por qué ambos padecimientos habían sanado?”.

Este fue otro momento decisivo en su carrera, cuando, al formular una pregunta, se encontraba con una respuesta. Para empezar, había preguntado a su paciente si conocía otros enfermos con lupus, y que si esto fuera así, que los enviara para ser tratados sin costo alguno. Los que vinieron a la consulta fueron sanado. El Dr. *Gerson* tuvo que aceptar que su *dieta para la migraña* podía curar también la incurable variedad patológica de la tuberculosis de la piel. Estos resultados llegaron a oídos del famoso especialista en TB pulmonar, el Dr. Ferdinand Sauerbruch, de Múnich, Alemania, que sometió a cuatrocientos cincuenta pacientes con lupus “incurable” en la dieta del Dr. *Gerson*, declarando que si este método podía detener el proceso de la enfermedad en uno solo de estos pacientes, creería todo lo que el joven doctor dijera. La dieta *Gerson* no solo detuvo esta enfermedad en un solo paciente, sino que curó a cuatrocientos cuarenta y seis pacientes enfermos gravemente. La respuesta del Dr. Sauerbruch fue publicar “sus resultados” en numerosos artículos científicos (1).

El Dr. *Gerson* no estaba tranquilo. Se preguntaba así mismo: “¿Si la tuberculosis de la piel responde favorablemente a su dieta para la migraña, no podrían otras formas de tuberculosis hacer lo mismo? ¿Qué sucedería con la fatal tuberculosis pulmonar? ¿Y qué, con la tuberculosis renal, la tuberculosis ósea, la TB meníngea y cerebral y las otras formas de la misma enfermedad?”

Inició entonces el Dr. *Gerson* tratar diferentes casos de tuberculosis, entre ellos, ala esposa del Dr. Albert Schweitzer - y que ya hemos mencionado – y todos, incluyendo la Sra. Shweitzer, se recuperaron y sanaron. Lo más importante aún, fue qe muchos enfermos que presentaban otros problemas diferentes junto con su tuberculosis, como hipertensión e hipotensión arterial (alta y baja presión arterial), alergias, asma bronquial, distintos padecimientos renales crónicos y otros más, también, se restablecieron con la dieta para la migraña

Se hizo entonces evidente al Dr. *Gerson* que no era posible que con su sola dieta para la migraña estuviera controlando y sanando estas enfermedades. *El metabolismo y el sistema inmunológico eran los que estaban respondiendo favorablemente, significando con esto que lo que en realidad estaba sucediendo era que el organismo en su totalidad estaba respondiendo y controlando la enfermedad.* Se abría entonces la posibilidad de poder sanar todas las enfermedades crónicas consideradas como “incurables”. A partir de este crucial momento, fue que su actitud metodológica para sanar tomó una dirección diferente al de la medicina ortodoxa de esos tiempos.

El primer paso en relación al tratamiento del cáncer fue muy parecido al de la migraña, cuando, inesperadamente, una paciente en cama lo llamó por teléfono. En sus propias palabras, el Dr. *Gerson* preguntó: “¿Qué es lo que le pasa?” entonces, el paciente se negó a decírselo por teléfono (2). Cuando el Dr. *Gerson* llegó a casa de la paciente, esta le relató que había tenido una operación para un cáncer de las vías biliares. La paciente se notaba ictérica, con fiebre elevada, se veía muy enferma y necesitaba ayuda. El Dr. *Gerson* le hizo saber que no sabía como tratar el cáncer. La paciente insistió en los éxitos que estaba teniendo en los casos de TB. Enseguida le suplicó al Dr. *Gerson* que revisara un libro grueso sobre una mesa enfrente de ellos y encontrara el capítulo “Sanando del Cáncer” – Era un libro sobre medicina popular – Leyó entonces el Dr. *Gerson* sobre Hipócrates, un médico que vivió cuatrocientos veinticinco años antes que Cristo. “Algo en relación a un paciente con cáncer que tenía que ser desintoxicado con una sopa especial y enemas… “(3)”. De nuevo, informó al paciente que no podía hacerse cargo de su caso y tratarla como paciente. La enferma volvió a insistir. Finalmente, el Dr. *Gerson* terminó por ceder, prescribiendo el mismo plan de tratamiento que utilizaba para los enfermos de tuberculosis. “¡Lo intenté!”, mencionaba el Dr. *Gerson*, “¡y, cerca de seis meses más tarde, la enferma había sanado, la paciente estaba de pie y en buenas condiciones!” Acto seguido, me envió dos pacientes más: “uno, tenía ya metástasis en los linfáticos alrededor de su estomago; también, fue sanado. Otro, el tercer caso, fue sanado. ¡tres casos con cáncer que habían sanado!” (4).

Después de esto, en la ciudad de Viena trató otros seis casos de cáncer, pero, en todos, fracasó. El Dr. *Gerson* se sintió descorazonado y muy desanimado. “No podía apartar de mi mente y mis manos a estos pacientes. No me fue posible ya separarme de este problema” (5).

Algunos años más tarde, el Dr. *Gerson* radicado en los Estados Unidos, fue necesario que presentara un examen profesional para poder revalidar su título y ejercer la medicina. Luego, no encontraba un hospital en donde lo aceptaran para tratar a sus pacientes. Y no obstante estas dificultades, “no podía borrar de su mente los tres primeros casos de cáncer tratados”. Pensaba insistentemente: “Debe de ser posible. Sería un crimen no intentarlo” (6).

Estudió toda la literatura médica y todos los reportes de investigación referentes al cáncer y a las enfermedades crónicas y degenerativas que pudo encontrar, descubriendo que había una diferencia entre los enfermos, los enfermos crónicos y los enfermos con cáncer: “Los pacientes con enfermedades crónicas tenia un hígado funcionalmente dañado y debilitado, y los pacientes con cáncer tenían un hígado intoxicado” (7). Además de lo anterior, *Gerson* detectó que el paciente con cáncer está incapacitado para digerir y asimilar grasa y aceites. Estos últimos residuos grasos no digeridos son captados por el tejido neoplásico que crece y se torna agresivo. Después de años de ensayo, error y experiencia, al lado de los enfermos, pudo el Dr. *Gerson* desarrollar un método que se caracterizó por su efectividad, aún en pacientes terminales.

Las ideas originales y los métodos del Dr. *Gerson* no fueron aceptados por los sistemas ortodoxos de salud. Escribió el Dr. *Gerson* un buen número de artículos en relación a sus estudios, tratamientos y resultados, que fueron enviados para su publicación a varias revistas médicas, siendo todos rechazados con muy diferentes excusas. Los pacientes interesados solicitaron información del tratamiento *Gerson* a la Asociación Médica Americana (American Medical Association), siendo notificados que el método de tratamiento *Gerson* “era considerado como un secreto” y, por tal motivo, se negaban a aceptarlo y publicarlo (8).

El consejo de censores de la Asociación Médica de Nueva York informó al Dr. *Gerson* que necesitaría enviar toda la información clínica demostrando la efectividad de su tratamiento (9). En cinco ocasiones el Dr. *Gerson* reunió y envió los datos requeridos, y aún llegó a presentarles algunos de sus pacientes recuperados. Su única petición era que el consejo publicara sus resultados. Nunca lo hicieron.

Decidido a continuar su labor, el Dr. *Gerson* inició con gran determinación el entrenamiento de doctores y asistentes que continuaran sus métodos. Muchos de estos profesionales de la salud eran médicos jóvenes aún no establecidos en su práctica profesional, que solicitaron ser sus ayudantes para aprender así sus tratamientos. El Dr. *Gerson* siempre estuvo abierto y en buena disposición de pasar su experiencia y conocimientos a estos médicos que se interesaban en aprender sus técnicas. Estas prácticas y estudios nunca duraron más de cuatro o cinco días. Después de esto corto tiempo, los jóvenes doctores explicaban apenados que habían recibido amenazas en el sentido que si continuaban trabajando para el Dr. *Gerson*, sus pacientes no serían aceptados en los hospitales ni sus compañeros médicos les referirían más pacientes, dificultando así su práctica médica. Manifestaban además, que lo anterior implicaba para ellos dificultades financieras para saldar las deudas que habían adquirido para terminar sus estudios. Una situación parecía ocurre aún en este tiempo cuando los médicos que inician su práctica profesional, y que no están bien establecidos, visitan y estudian sus técnicas de sanación en su clínica en México. Estos médicos son advertidos por sus colegas y asociaciones médicas que su carrera está en peligro. Esto viene a explicar y aclarar las razones por las que son tan pocos los doctores entrenados en los protocolos *Gerson*.

A pesar de todas estas dificultades, el Dr. *Gerson* continuó perfeccionando y completando sus ideas y tratamientos. No obstante, todos sus esfuerzos al respecto, no lograba que sus trabajos fueran publicados en los medios científicos. Al Final todos estos problemas, reunió todas sus observaciones, conclusiones y tratamientos en un libro donde dejó plasmadas su última voluntad y su testimonio médico.

Hace algunos años recibimos una sorpresiva comunicación que venia de un reconocido escritor de Nueva York. Había estado resumiendo datos e informaciones sobre estos estudios y experiencias, y decidió enviarlos en 1946 aun Comité del Congreso de los Estados Unidos, presidido por el senador Claude Pepper (10). El investigador mencionado se trasladó a Washington, D.C., para verificar si el legajo que contenía esta información había sido recibida, discutida y archivada adecuadamente. Estos documentos que son ya recibidos por el gobierno de los Estados Unidos, se afirma, no deben ser alterados. Sabíamos que los tertimonios presentados, de bastantes páginas, incluían las respuestas del Dr. *Gerson* a varias interrogantes relativas a sus trabajos, así como los testimonios de cinco de sus pacientes recuperados de cáncer en etapas terminales. El investigador y escritor que hemos mencionado revisó los archivos del Congreso de los Estados Unidos, encontrando solo espacios vacíos en la fecha que los datos, informaciones y testimonios deberían aparecer. Contra todas las reglas, y sin ninguna explicación, los expedientes y los datos señalados habían sido extraídos.

La medicina ortodoxa “científica”, rutinariamente, rechaza estos estudios, argumentando que, cuando el número de casos testimoniales es menor de doscientos cincuenta casos, independientemente de sus propios méritos, no se les concede ningún mérito.

Las siguientes son las razones ridículas que la ciencia médica ha utilizado para rechazar las investigaciones y experimentos que no siguen sus lineamientos: ¿Cuáles y donde están los controles? ¿Dónde las estadísticas? ¿Qué otros factores influyeron en los resultados? Estadísticamente las matemáticas no se sostienen. ¿Fueron todas las variables realmente controladas? ¿Cómo sabemos si los medicamentos no darían los mismos resultados?

Así como sabemos que los marcapasos funcionan bien, así mismo, lo que ya tenemos sabemos que funciona bien si es correctamente usado (11).

**Referencias:**

1. Ferdianand Sauerbruch, *ASurgeon’s Life* (London: Ande Deutsch, 1953): see also Howard Straus, *Dr. Max Gerson: Healing the Hopeless* (Camel, CA; Totally Books, 2002). La Vida de un Cirujano (London Ande Deutsch, 1953); ver también Howard Straus, *Dr. Max Gerson: Sanando a los que no tienen ninguna Esperanza* (Carmel, CA: Totally Books, 2002).

2. M. Gerson, *A Cancer Therapy: Results of Fifty cases and The Cure of Advance Cancer by Diet Therapy: A summary of Thirty Years of clinical Experimentation, 6th ed.* (San Diego, CA: Gerson Institute, 1999). *Terapia del Cáncer: Resultados de Cincuenta Casos y la Cura del Cáncer Avanzado por tratamiento de Dieta: Resumen de Treinta Años de Experimentación*, 6ª ed. (San Diego, CA: Instituto Gerson, 1999).

3. Ibid.

4. Ibid.

5. Ibid., pp. 403-405.

6. Margaret Gerson, *Dr. Gerson: A life Without Fear* (New York: unpublished manuscript, 1968-1969). *Dr. Max Gerson: Un Vida sin Miedo* (Nueva York: manuscrito sin publicación 1968-1969).

7. Note 2 (Gerson), supra.

8. Patricia Spain Ward. “History of the Gerson Therapy.” Under contract to the U.S. Congressional Office of Technology Assessment. “Compared to Miley’s testimony, Gerson was innocent, concentrating on the history of the patients he brought with him and the likely mechanism whereby his diet cause tumor regression and healing. Only under pressure from Senator Pepper did Gerson state that about 30% of those he treated showed a favorable response (U.S. Congress, 1946, 115). Nonetheless, JAMA, *devoted* two pages to undermining Gerson’s integrity (JAMA, 1946). Showing no restrain where Gerson was concerned, Fishbein, contrary to fact, alleged that success with the Gerson-Sauerbruch-Hermanndorsfer dit “were apparently not susceptible of duplication by most observer”. He also falsely claimed that Gerson several times refused to supply the AMA with details of the diet. (Fishbein said he could provide them in this editorial only because “there has come to hand through a prospective patient” Gerson a diet schedule for his treatment). Fishbein emphasized, without comment. Gerson’s caution about the use of the other medication, especially anesthetics, because they produce dangerously strong reactions in the heightened allergies state of his most responsible patients. “The statement was in Morris Fishbein’s editorial cited by Ward above: “Gerson’s Cancer Treatment” Editorial, *Journal of American Medical Association, 132* (Nov.16, 1946): 645-646 (Trad.) “Historia de la Terapia Gerson”, bajo contrato de la Oficina de Evaluación Tecnológica del Congreso: “Comparando el testimonio de Miley; Gerson era inocente. Concentrándose en la historia de los pacientes que el Dr. Gerson trajo y presentó ante esta oficina, y el posible mecanismo por el cual su dieta causó la regresión del tumor y su sanación. Fue solamente bajo la presión del Senador Pepper que Gerson admitió que alrededor de un 30% de los casos tratados mostró una respuesta favorable. (Congreso de los E.U., 1946, 115). Aún así el *JAMA*, dedicó dos páginas de su Jornal para reafirmar la integridad del Dr. Gerson *(JAMA,* 1946). Sin mostrar ninguna consideración en relación al Dr. Gerson; el Senador Fishbein, contrario a los hechos, alegó que el éxito con la dieta Gerson-Sauerbruch-Hermanndorsfer “no era aparentemente capaz de ser reproducida favorablemente por la mayor parte de otros observadores”. También declaró, distorsionando la verdad, que el Dr. Gerson varias veces rehusó proporcionar a la AMA (Asociación Médica Americana) los detalles concernientes a su dieta. (Fishbein relató que él estaba en posición de hacerlo en su editorial, solamente porque “estos detalles habían llegado casualmente a sus manos a través de un paciente con la dieta del Dr. Gerson tratado en un estudio prospectivo). Fishbein afirmó lo anterior sin ningún otro comentario. Debemos añadir que la precaución y reserva de Gerson acerca del uso de otros medicamentes, especialmente anestésicos era porque estos pueden generar fuertes y peligrosas reacciones en pacientes altamente susceptibles a reacciones alérgicas. Estos hechos relatados en el editorial de Morris Fishbein citado por Ward (ver arriba); “Gerson, Tratamiento del Cáncer”. Editorial del *Jornal de la Asociación Médica Americana.* 132 (nov. 16, 1946): 645-646.

9. S. J. Haught, *Censured for Curing Cancer: The American Experience of Dr. Max Gerson* (San Diego: Gerson Institute, 1991). (Trad.) *Censurado por curare l Cáncer: La experiencia Americana del Dr. Max Gerson* (San Diego: Instituto Gerson, 1991).

10. Ibid. See also the transcript of Dr. Gerson testimony the Pepper-Neely Subcommittee, “Cancer Research, Hearings before a Subcommittee of the Committee on Foreign Relations, United States Senate, Seventy Ninth on S. 1875, A Bill to Authorized an Request the President of the United States to Undertake to Mobilize at Some Convenient Place in the United States an Adequate Number of the World’s Outstanding Experts, and Coordinate Printing Office, 1946. (Trad.) Ver también la copia oficial del testimonio del Dr. Gerson al subcomité Pepper-Neely. “Investigación del Cáncer. Audiencias ante el Comité sobre Relaciones Externas, Senado de los Estados Unidos, 79° Sesión, 1875. Licencia para Autorizar y requerir que el presidente de los Estados Unidos Emprenda y Movilice en el Lugar que Convenga en los Estados Unidos un Número Adecuado y Destacado de Expertos Mundiales que Coordinen y Utilicen sus Servicios en este Noble Esfuerzo, Julio 1, 2, 3, 1946”.

11. R. J. Glasser, *The Body is the Hero* (New York: Rando House, 1976) p. 242. (Trad.) *El cuerpo es el Héroe* (Nueva York: Random House, 1976) p. 242.

### Capítulo 2 La terapia, el método en movimiento

Algunos de los nuevos pacientes, familiares o amigos que ingresan a estos tratamientos, comentan que esta terapia, este método, se inició hace unos sesenta años y, desde entonces, se mantienen sin mayores cambios, por lo tanto, debe de estar obsoleta. Añaden aún más: “…la medicina ha logrado beneficios enormes después de la muerte del Dr. *Gerson*, en 1959…”. Este juicio crítico está totalmente equivocado y es un grave error en todos sus aspectos.

La fisiología y la biología humanas de la enfermedad crónica no han variado en lo fundamental y, por lo tanto, los métodos básicos del sistema de *Gerson* tampoco han variado, y no se les puede llamar “obsoletos”. Por el contrario, investigaciones recientes a nivel mundial han aportado resultados que validan y confirman los métodos y material del método *Gerson* (1). A través de los años. Lejos de permanecer estancado y sin cambios, el citado método ha ido integrando un protocolo que se a renovado y enriquecido con nuevas y cuidadosas aportaciones, todas imbuidas en el espíritu pionero del Dr. *Gerson*, que nunca se sentía satisfecho no obstante los dramáticos y excelentes resultados. Siempre estaba insistiendo “… que los pacientes podrían mejorar más…”.

Desde la muerte de Dr. *Gerson* (1959), el trabajo de sanar a esos pacientes se ha vuelto más difícil. El aire, el suelo y el agua están globalmente cada vez más contaminados. El alimento cultivado sobre un suelo empobrecido ha ido perdiendo cada vez más sus valores nutricionales, así como también ha sido altamente procesado y adulterado con aditivos químicos conservadores. Además, fuera de estos factores relacionados con el cultivo y química de los alimentos, el número de drogas y medicamentes no prescritos y prescritos ha aumentado muy considerablemente. Algunos hábitos que en verdad llegan a ser autodestructivos, por ejemplo, el tabaquismo, el abuso de alcohol y otras drogas, consideradas como recreativas, han llegado a ser partes de un estilo de vida moderna. Como resultado de todo lo anterior los organismos en general están sufriendo cada vez un mayor deterioro.

Hemos venido notando en la Clínica *Gerson*, en México, que los resultados obtenidos con el sistema *Gerson*, aplicados con el más estricto criterio, no son tan buenos y rápidos como los que se lograban un tiempo atrás. Además, pudimos observar que algunos de los medicamentos y recursos originales habían sido descontinuados. Por ejemplo: el Dr. *Gerson* utilizaba un extracto de hígado crudo (Laboratorio Lilly) para mejorar la función hepática de sus pacientes. También, usaba un jugo de hígado fresco de ternera para reparar el daño causado l hígado por los pesticidas. Esto último ya no era posible porque, aún, los más jóvenes hígados de ternera estaban infectados por *campylobacter*, bacteria que puede causar dolor abdominal, diarrea, fiebre, nausa y vómitos. Para suplir estas deficiencias, nuevas materiales y procedimientos han sido añadidos al protocolo de *Gerson*. Uno de ellos ha sido la coenzima Q10 que remplaza el contenido de los jugos de hígado crudo, estimulando al sistema inmunológico y, con ello, aumentando la resistencia a las infecciones y a algunos tipos de cáncer. Otro de los substitutos empleados ha sido el calostro desgrasado que viene siendo el líquido que precede y acompaña a la primera leche materna para alimentar en forma natural a los recién nacidos. Este valioso material biológico inicia y controla el sistema inmune del nuevo infante, reforzando las débiles defensas en los niños inmunodeficientes.

Las enzimas pancreáticas han sido un medicamente esencial desde los principios de la terapia. El Dr. *Gerson* las utilizó para atacar, disgregar y digerir el tejido tumoral. Para ayudar hoy en día con mayores lesiones, el tratamiento se refuerza con pancreatina de mayor concentración. Se usan igualmente las tabletas con Wobe-Mugos que contienen substancias de apoyo inmunológico y antitumorales, que han demostrado su efectividad. Una de las funciones de estos medicamentos va dirigida a destruir las membranas de las células neoplásicas, tornándolas más vulnerables.

Los médicos que trabajan con el sistema de *Gerson* usan la fiebre (hipertermia) como tratamiento para optimizar la función inmune, acelerando con esto las reacciones curativas. Estos tratamientos incluyen el Laetrile (conocido como Vitamina B17) obtenido del hueso del durazno. Este último producto terapéutico desarrollado por el sr. Ernst Krebs y su hijo Ernest Krebs, jr., contiene una fracción del radical cianuro que tiene la capacidad de destruir las células cancerosas sin dañar las células normales del individuo. Además, al elevar la temperatura del tejido tumoral, hasta un grado, con la inyección intravenosa de Leatrile se logra que las células cancerosas no puedan sobrevivir. Para acelerar este efecto, el paciente es colocado en una tina de baño con agua caliente. La totalidad de este tratamiento promueve la destrucción del tumor, la reducción del dolor y una gran sensación de bienestar. (¡Por supuesto, que es obvio que el tumor en su dimensión total no puede destruirse en un solo tratamiento!).

Una aclaración importante: No obstante que el Leatrile puede llegar a ser de gran ayuda en reducir la masa tumoral, así como el dolor -particularmente el dolor óseo-, no es capaz de restaurar todos los órganos y sistemas del organismo, ni de desintoxicarlos. Es una adición útil a la terapia, pero no es la respuesta y la cura total. Otra de las grandes ayudas en los protocolos *Gerson* es el ozono insuflado por vía rectal o en forma de peróxido frotado en la piel. De acuerdo con lo anterior, hay dos formas: peróxido de hidrógeno y gas ozono. En cualquiera de sus formas tiene efectos destructivos sobre bacterias, virus y destruye también tejidos cancerosos. Mejora la circulación y oxigenación de los tejidos y órganos del sistema corporal y, además, convierte los radicales libres en compuestos excretables. El peróxido de hidrógeno en su forma líquida de un 3% o en más bajas concentraciones es como se vende en las farmacias y, así, es frotado en la superficie total de la piel (una o dos veces al dia), para ser absorbido por los poros de la piel. Si solo se encuentra disponible en altas concentraciones, será diluido al 3%, a una concentración aún menor. No deberá nunca ser usado internamente. El ozono se usa de rutina en los cuartos de las clínicas *Gerson*. Lo recomendamos a los pacientes que habitan y viven en lugares de más de mil metros de altura (tres mil pies), así como se recomienda su uso, en esta forma, en los lugares que se usa el rociado con productos tóxicos, donde hay grandes cantidades de aire industrial contaminado. Respirar en un ambiente con aire con ozono es además refrescante, vigorizante y mejora el ánimo de las personas. Las siguientes innovaciones dietéticas mejoran bastante a los pacientes que no toleran la lactosa (i.e., cuando no toleran las leches aún sin grasa y con proteínas digeridas, como el Yogurt, quesos, y que son añadidas al protocolo *Gerson*, después de seis a diez semanas). En estos casos, se usan dietas vegetarianas ricas en proteínas, como la espirulina.

**Extractos de semilla de pomelo**

En vista de que la capacidad de respuesta inmune está generalmente disminuida en nuestros pacientes, ponemos una especial atención para protegerlos de resfríos y sobre todo de gripes. Los extractos de semilla de pomelo, por sus propiedades antivirales y antibacterianas, se han añadido recientemente al programa, y han resultado de gran utilidad. Son tomadas en forma de tabletas o gárgaras, habiendo observado que, cuando se toman durante los primeros síntomas, cuando apenas se sospecha la presencia de éstos problemas, son capaces de detenerlos.

**Tahebo, Pau D’arco, o Lepanto**

Tahebo, Pau D’arco, es la parte más interna de la corteza de pino de los Andes o Araucaria, que los indios sudamericanos usaban por sus propiedades curativas. Tomado como una infusión de té ha sido incluido en nuestros tratamientos como adyuvante por sus efectos reconfortantes y sus propiedades antitumorales, al reducir el tamaño de las noplasias. El tahebo se corta en finas estacas de la corteza mencionada, se cose en agua hirviendo, se filtra y se sirve en forma de té. Este remedio es usado por un buen número de tribus sudamericanas, siendo conocido comoTahebo, Pau D’arco, o Lapacho.

**Selenio**

Las propiedades inmunoestimulantes de este elemento químico fueron descubiertas por varios investigadores, incluyendo a los profesores Gerhard h. Schrauzer, de la Universidad de California, en la Jolla (2), y Harold D. Foster de Victoria, B.C., Canadá (3). Por sus características inmunoestimulantes es que se incluye en el sistema *Gerson* de tratamiento para muchos pacientes.

**Tratamiento de glucosa-potasio-insulina**

El tratamiento endovenoso de soluciones de glucosa-potasio e insulina fueron desarrolladas por el famoso cardiólogo Dr. Demetrio Sodi Pallares. La glucosa y la insulina proveen la energía necesaria para transportar el ion potasio a través de la membrana celular al interior de las células y tejidos del organismo. Como los protocolos del método *Gerson* administran altas cantidades de glucosa y potasio derivadas por los jugos que suministran ordinariamente, solo se inyectan de 3 a 5 unidades de insulina subcutánea, inyectada debajo de la piel.

**Picolinato de cromo**

Hemos observado que el cromo en la forma de picolinato estimula la secreción de insulina en el páncreas. Cápsulas o tabletas de 200 mg. Conteniendo este elemento, se han añadido al protocolo, particularmente en casos con diabetes, porque hemos visto que ayuda a estos pacientes a controlar su problema metabólico.

**Resumen**

Estos son algunos de los elementos adicionales al programa básico de *Gerson*, que se usan para aumentar su efectividad. Obviamente, se ha demostrado su ausencia de toxicidad. No está por demás manifestar la gran utilidad de estas prometedoras innovaciones, además de otras substancias naturales y químicas que, con gran cuidado, nos hemos asegurado de que contribuyan a que funcionen bien el método *Gerson*, aún en situaciones clínicas y enfermedades cuyo manejo es difícil.

**Referencias**:

1. Carmen Wheatley, in Michael Gearin- Tosh, *Living Proof: A Medical Mutiny* (London: Simon & Schuster, 2002) Appendix. (Trad.) *Prueba viviente: Motin Médico* (Londres: Simon Achuster, 2002) Apéndice.

2. L. Olmsted. Gerhard N. Schrauzer. (FALTA COMPLETAR)

### Capítulo 3

### Conoce al enemigo

Las ideas y conceptos del *Método Gerson*, en relación a la salud y a la enfermedad, son tan diferentes a los de la medicina tradicional que s hace necesario e importante entender bien sus principios básicos. Una vez comprendidos, las teorías y la práctica del método y terapia *Gerson* todo se vuelve claro y enteramente lógico. De hecho, un buen número de los pacientes recuperados han admitido que su decisión de entrar al programa de terapia *Gerson* fue tomada en las etapas críticas de su enfermedad, cuando su vida se sentía en grave peligro. El programa era lógico y la promesa de curación totalmente creíble.

El objetivo del sistema y método *Gerson* va dirigido a controlar la causa de la enfermedad, no sus síntomas. Se concentra en los dos mayores enemigos de la salud: la intoxicación y las deficiencias. Ambos son el resultado del estilo de vida desnaturalizada y artificial; que a su vez están ligadas a la modernidad de la dieta occidental y a la contaminación del medio ambiente. Veamos y analicemos de cerca estas situaciones.

**Toxicidad**

El aire que respiramos -necesidad absoluta de la vida- está contaminado con los humos de la combustión del cada vez más intenso tráfico. Las pequeñas e invisibles partículas se desprenden, vuelan y se anidan en nuestros pulmones; los residuos de la gasolina de los aviones descienden y contaminan la atmósfera; los gases tóxicos de los innumerables complejos industriales que expiran -vale la expresión- los humos negros por las chimeneas de sus fábricas. El agua, otra esencia de vida, está igualmente contaminada con cloro, fluoruro y una gran variedad de toxinas y drogas de desechos que resisten las distintas técnicas de purificación (excluyendo la destilación). También, los desechos de la agricultura y la industria están contaminando el agua de los ríos y de los lagos.

La última adición de contaminantes ambientales es la “electro-niebla” derivada de las estructuras electromagnéticas que nos rodean por todas partes y que son consecuencias de los televisores, refrigeradores, computadoras, microondas y teléfonos celulares. Estos aparatos interfieren con nuestros propios campos dañando así a la salud (1). Las antenas de radio-comunicación y de teléfonos celulares, aunadas a lo anterior, están generando un conjunto de enfermedades, principalmente el cáncer en sus distintas formas, como ya ha sido reportado en la vecindad de estas grandes antenas (2) (ver el Capítulo 5, “Ruptura de las Defensas del Cuerpo”).

La toxicidad se inicia en el suelo y las plantas que crecen en el mismo. Los pesticidas, fungicidas, herbicidas y otros químicos utilizados en la agricultura justo hasta el último día de cosecha, dejan residuos tóxicos en las plantas y sus frutos, que luego llegan a nuestras mesas como alimentos. Muchos de estos tóxicos son de carácter sistémico y están tan integrados a los vegetales y frutas, por lo que no son posibles de neutralizar, lavar o deshacer. A no ser que comamos alimentos cultivados en forma orgánica, nuestra ingesta de alimentos está siendo conformada como un rico coctel de agroquímicos, cuyos efectos acumulativos en relación a la salud no han sido aún totalmente investigados.

Además de lo anterior, en el procesamiento de estos alimentos se añaden un gran número de aditivos químicos que resultan perjudiciales a la salud (3). El objetivo de la industria de alimentos es presentar un producto alimenticio elegante, apetitoso y que llene indefinidamente los estantes del mercado. Se utilizan con toda libertad sabores artificiales que suplan los asabores naturales. Irónicamente, los llamados “alimentos cosméticos” sirven únicamente a los intereses de la industria, sin ofrecer nada a favor de una nutrición saludable.

No obstante, la importancia de lo anteriormente señalado, o debe desviarse la atención en el sentido de que el principal delincuente de la dieta moderna es la sal (el sodio NaCL). La misma que es la más difícil de evitar. Además de las advertencias médicas del excesos de su uso (4), el consumo de sal en el mundo occidental es alarmantemente elevado. El excesos de sal y su componente el sodio traen como consecuencia la retención anormal de agua en los tejidos y aún dentro de las células, originando el edema, sobrecargando la función renal, elevando la presión arterial e insensibilizando las papilas gustativas, demandando más sal de la necesaria. También, el proceso de una digestión normal se dificulta. La sal, como veremos más adelante, es capaz de alterar las funciones de las celular en forma tal, que puede provocar el cáncer.

La carne, que es considerada como alimento primordial en la dieta moderna, llega a ser un delincuente de la salud, cuando se ingiere más de la cuenta; sus proteínas animales pueden actuar como toxinas en el cuerpo. Es un hecho anatómico que, a pesar de su muy largo trayecto, el intestino humano no está fisiológicamente diseñado o capacitado para manejar y digerir una dieta elevada de proteínas de origen animal. Como contraste, el trayecto intestinal de los animales carnívoros, como el del león y otros grandes felinos, es más corto. De aquí, que los productos de desecho de la carne digerida sean rápidamente eliminados. La dieta ideal para los humanos debe de ser predominantemente vegetal, con un mínimo numero de proteínas de origen animal. Lo opuesto es lo acostumbrado: una dieta rica en proteínas de origen animal.

En el curso de nuestras vidas nos volvemos menos aptos para digerir las proteínas animales. Se insiste en que las proteínas de origen animal, sin la adecuada digestión, se transforman en toxinas. Cuando el organismo empieza a envejecer y sus enzimas digestivas empiezan a fallar es cuando se hace más evidente que las grasas de origen animal, y estas mismas grasa contenidas en la carne roja, en las aves y en los productos lácteos, no se digieren bien y vienen actuando como toxinas con deterioro de la salud en general. Además, los animales de donde se derivan estas proteínas y grasas son criados, alimentados y tratados con hormonas, antibióticos y promotores sintéticos del crecimiento; de lo que resulta, que todas estas substancias biológicas o sintéticas permanecen en los productos alimenticios mencionados y se presentan así a nuestras mesas, añadiendo en esta forma la carga masiva de tóxicos que, voluntaria o involuntariamente, llegan a nuestro organismo.

**Deficiencias**

Semejante a la toxicidad, el enemigo de una buena salud se inicia en el suelo. Por más de ciento cincuenta años el uso de fertilizantes artificiales se ha incrementado considerablemente en la agricultura comercial, proporcionando solamente tres de los minerales básicos (nitrógeno [N], fósforo [P] y potasio [K]) de los 50 minerales y oligoelementos que son esenciales para mantener la tierra y el suelo saludable, fértil y rico en enzimas y microorganismos.

Como resultado de lo anterior, tenemos un suelo empobrecido que solo germinará plantas, semillas, frutos y alimentos carentes de las propiedades nutritivas necesarias para mantener una buena salud. Estas deficiencias se acentúan durante el procesamiento que sufren los alimentos antes de ser presentados en cajas y botellas para su consumo en forma final de alimentos enlatados, envasados, encurtidos, embutidos, ahumados, o en conservas y jaleas. Todos estos nutrientes son todavía más dañados en los procesos de refinación y preservación a altas temperaturas, así que salen a los mercados carentes de vitaminas y enzimas. Estas últimas, las enzimas que son muy importantes para una buena digestión, son destruidas a temperaturas de más de ciento cuarenta grados Fahrenheit (140° F, o 60 grados Celsius), así que estos elementos, las vitaminas y las enzimas, solo se encuentran en frutas y ensaladas frescas, crudas y naturales. No obstante la importancia de lo anterior, muy pocas personas acostumbran en su dieta este último tipo de alimentos frescos y naturales que son esenciales para mantener un buen estado de salud.

Hasta este momento, debe quedar claro que los enemigos de una buena salud son toxicidad y deficiencias, para los que el programa *Gerson* enfrenta como su primera prioridad. Si nuestra alimentación fuera en verdad nutritiva, nuestros organismos estarían mejor preparados para lidiar con la toxicidad, pero, como esto no sucede así, el resultado es un círculo vicioso que el sistema *Gerson* trata de romper. Así es como también los procesos degenerativos se instalan abriendo las puertas a graves enfermedades crónicas. Obviamente, que ambos delincuentes de la salud tendrán que ser atendidos para poder restaurar y sanar a nuestro organismo; así como reencontrar nuestras defensas naturales perdidas. Estos serán los temas de los siguientes capítulos.

**Referencias:**

[COMPLETAR]

### Capítulo 4

### Las Defensas Corporales

El cuerpo humano es un magnífico instrumento de precisión, interconectado en cada una de sus partes. Cada una de su trillón de células tiene su propia inteligencia, función y está integrada en la totalidad del sistema. No sería una exageración decir que el cuerpo humano es un milagro viviente cuyo potencial está lejos de ser completamente entendido. A pesar del alto desarrollo de la alta tecnología y su investigación, sus científicos apenas empiezan a descifrar las enormes complejidades de la vida a nivel celular.

El organismo, por si mismo y en condiciones apropiadas, funciona y sobrevive en un estado de equilibrio y homeostasis. En este estado, el organismo humano mantiene su propia estabilidad, ajustándose a las situaciones de cambio necesarias para subsistir. Tan pronto como su estabilidad está en peligro entran en acción varios sistemas de defensa. A continuación, explicaremos estos sofisticados sistemas en su profundidad y detalle.

**El Sistema Inmune**

En toda la naturaleza existen millones de organismos vivientes que se agreden y se hacen presa entre sí. Esto mismo sucede en el cuerpo humano cuando los gérmenes, virus y parásitos que generan algunas de las enfermedades atacan a los órganos y sistemas de nuestro cuerpo. Nuestro sistema inmunológico, que es el encargado de responder y defendernos de estas agresiones, ha sido ya reconocido en tiempos recientes por el público en general, a través de todo tipo de anuncios que ofrecen diferentes preparaciones que refuerzan este sistema de respuesta inmune. Independientemente de su efectividad, la gente los compra sin conocer nada acerca de su valor real inmunoestimulante. Como quiera que sea, este aspecto merece nuestra atención.

El sistema inmune no es un solo órgano ni una sola glándula, más bien, es un sistema diseminado en todo el organismo. Varios órganos (e.g. el hígado, el cerebro, el bazo, la médula ósea, etc.) son tan importantes que poseen sus propios mecanismos de defensa inmunológica. Además, el propio sistema retículo endotelial, que se encuentra diseminado en todo el organismo, le proporciona una protección extra.

Entre lo mencionado, el sistema linfático, cuya función además de transportar el excesos de líquidos de los tejidos a la corriente sanguínea, contiene células, los linfocitos, que desempeñan un gran papel en la lucha contra las infecciones bacterianas y virales. Este sistema está provisto de aproximadamente setencientos nódulos en seres normales, que están distribuidos en todo el cuerpo. A diferencia de la corriente sanguínea, la circulación en este sistema no se lleva a cabo por la acción de bomba del corazón, sino que la circulación linfática ocurre por la acción entre otros elementos y por la acción de los diferentes músculos del tronco y las extremidades.

Digno de una mención especial, dentro de este sistema inmune, figura la médula ósea, que es donde los corpúsculos sanguíneos se generan. Cuando algunos de estos corpúsculos se forman, por ejemplo, los linfocitos no están morfológica y funcionalmente maduros, por lo que terminan su maduración en la glándula del timo y, cuando esta se completa, se convierten en linfocitos “T”. Otros circulan por el bazo y el tejido linfoide donde, al madurar, se convierten en linfocitos “B”. Ambos linfocitos, juntos con otras células sanguíneas, como los leucocitos y macrófagos, desempeñan un importante papel contra las infecciones. Además de todo lo anterior existen otros importantes elementos biológicos, que son las inmunoglobinas generadas en los linfocitos B, y que actúan con efectividad sobre las bacterias, los virus, las células malignas y algunas subtancias tóxicas, destruyéndolas o neutralizándolas.

Como todas las células, tejidos y órganos del cuerpo, el sistema inmune está integrado por células que requieren para funcionar de una nutrición completa. Requieren además de minerales, vitaminas y enzimas en su forma más natural, para lograr su mejor asimilación. Las tabletas, las medicinas y las drogas no pueden cubrir estas necesidades. Algunas veces, estas ni siquiera se absorben. Por lo tanto, como en el resto del cuerpo, se necesitan substancias orgánicas frescas y puras para nutrir y mantener este sistema inmune, que es esencial para conservar la vida y la salud.